



Diócesis de Barranquilla
Seminario Mediator Dei
Iglesia Católica Apostólica



Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario
(19 de Octubre de 2025 – Color Verde – Ciclo C)

Comentario Inicial

Queridos hermanos, las lecturas de este vigésimo noveno domingo del Tiempo Ordinario nos invitan a reflexionar sobre la necesidad de la oración constante y perseverante como fuente de auxilio, fortaleza y justicia, tal como nos enseña Jesús en el Evangelio.



Primera lectura

Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel

Lectura del libro del Éxodo 17, 8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a los israelitas en Rafidín. Moisés dijo a Josué: «Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón maravilloso de Dios en la mano». Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; mientras Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte.

Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras la tenía baja, vencía Amalec. Y, como le pesaban las manos, sus compañeros cogieron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así sostuvo en alto las manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su tropa, a filo de espada.

Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial: Salmo 120

Al salmo nos unimos diciendo:



**R/. El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.**

Levanto mis ojos a los montes:

¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

No permitirá que resbale tu pie,

tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel. **R/.**

El Señor te guarda a su sombra,

está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche. **R/.**

El Señor te guarda de todo mal,

él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre. **R/.**



Segunda lectura

***El hombre de Dios estará perfectamente
equipado para toda obra buena***

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 3, 14-4, 2

Querido hermano: Permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quién lo aprendiste y que desde niño conoces la sagrada Escritura; ella puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación. Toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud; así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena. Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir.

Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

**La palabra de Dios es viva y eficaz;
juzga los deseos e intenciones del corazón**



EVANGELIO

Dios hará justicia a sus elegidos que le gritan

✠ Lectura del santo evangelio según san Lc. 18, 1-8

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: Hazme justicia frente a mi adversario. Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: Aunque ni temo a Dios

ni me importan los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándose en la cara».

Y el Señor añadió: Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía: El poder de la Oración y la Constancia

La primera lectura, el dramático episodio de la batalla contra Amalec, nos muestra una profunda verdad espiritual: mientras Moisés mantenía sus manos levantadas en oración, Israel vencía. Cuando sus fuerzas flaqueaban y sus manos caían, el enemigo ganaba terreno. Este relato no es solo un hecho histórico, sino una parábola de nuestra vida espiritual. Nuestras "batallas" diarias contra la desesperanza, la tentación, las injusticias se ganan o se pierden según la constancia de nuestra oración. El Salmo 120 es la respuesta de fe a esta verdad: **"El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra."** La oración es levantar nuestras manos y nuestros ojos al monte, reconociendo que nuestra fuerza viene de Dios, y por eso debemos mantenernos firmes y perseverantes, sostenidos por la comunidad, como Aarón y Jur sostenían a Moisés.

La enseñanza de San Pablo a Timoteo refuerza el contexto de esta perseverancia, dándole un fundamento sólido: la Sagrada Escritura. Nos dice que la Palabra es inspirada por Dios y es útil para enseñar, corregir y equipar perfectamente al hombre de Dios para toda obra buena. La oración no es un acto vacío; es la conversación que nace de la fe alimentada por la Palabra. Para proclamar la palabra, insistir a tiempo y a destiempo, como exhorta Pablo, primero debemos empaparnos de ella, dejando que moldee nuestra paciencia e instrucción. La constancia en la fe que Jesús busca (Evangelio) se cultiva en el estudio y la meditación de la Escritura, que nos da la sabiduría necesaria para no desanimarnos.

La Parábola de la Viuda Insistente y la Esperanza en la Justicia de Dios (Evangelio): Finalmente, Jesús nos da la clave pastoral con la parábola de la viuda y el juez injusto. Si la insistencia de una viuda indefensa logró doblegar la indolencia de un juez sin moral, ¡cuánto más nuestro Dios, que es justo y ama a sus elegidos, escuchará y responderá a los que le claman día y noche! **La lección central es orar siempre sin desanimarse.** La aplicación pastoral es clara: no debemos caer en la

tentación del abandono, pensando que Dios tarda o no nos escucha. Él les hará justicia sin tardar. La pregunta final de Jesús, ¿encontrará esta fe en la tierra?, es un desafío personal para cada uno de nosotros a perseverar en la fe activa, la oración constante y la esperanza inquebrantable, incluso en medio de la prueba.

Oración de los fieles

Sacerdote: Oremos hermanos al Señor, que es nuestro auxilio y fortaleza, para que, al igual que la viuda insistente, no nos cansemos de clamar por sus dones y su justicia. Digamos con fe:

R/. Escúchanos, Señor, y auméntanos la fe.

1. Por la Iglesia, para que persevere en la predicación de la Palabra de Dios a tiempo y a destiempo, y sea signo visible del auxilio que viene del Señor para toda la humanidad. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes y los jueces, para que imiten la justicia de Dios y no la indolencia del juez injusto, defendiendo siempre los derechos de los más vulnerables y desfavorecidos. **Roguemos al Señor.**
3. Por quienes atraviesan batallas en su vida, enfermedad o soledad, para que el ejemplo de Moisés, sostenido por Aarón y Jur, los inspire a buscar apoyo en la oración comunitaria y a mantener en alto las manos de la fe sin desanimarse. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros, aquí reunidos, para que la Sagrada Escritura nos dé la sabiduría que conduce a la salvación y tengamos la constancia de clamar a Dios día y noche, encontrándonos firmes en la fe cuando el Hijo del Hombre venga. **Roguemos al Señor.**

Oración de cierre: Señor Jesucristo, que nos enseñaste a orar siempre sin desanimarnos, concédenos un espíritu perseverante y una fe inquebrantable. Que tu auxilio, que viene del cielo y la tierra, nos sostenga en todas las luchas. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestras Páginas:



<https://iglesiacatolicaapostolica.com/quienes-somos/>
<https://vicaria-foranea-de-bogota-san-pascual-bailon.webnode.com.co/>
<https://seminariomediatordei9.webnode.es/>



QR Datos

Editado por: P. Roamir Jiménez Gómez.
Contacto **3213585710**
Donaciones:

